

HUMANIDAD

PORTAVOZ de la SECCIÓN GUERRA del S. R. I.

AÑO I :--: NUMERO 1 :--: MADRID, 4 DE MARZO DE 1937 :--: REDACCION: FRANCISCO MACIA (antes Príncipe), núm. 14

A los combatientes del frente de Madrid

LA BATALLA DECISIVA

Esta batalla de la que os vamos a hablar, queridos y heroicos camaradas del frente de Madrid, constituye ya un tópico, un tópico cotidianamente pronunciado por todos los labios y expuesto por todas las plumas antifascistas de España.

Pero como es un tópico que encierra una verdad tan rotunda, clara e indiscutible, de realización tan esencial para barrer rápidamente la inmundicia de asesinos cobardes que tenéis enfrente, hay que aceptarlo a rajatabla. En una palabra, no es un tópico vacío.

Vamos a deciros, hermanos luchadores de este frente epopéyico, que esta batalla tiene que reñirse individualmente. Es decir, cada uno de vosotros tiene que reñirla consigo mismo y en los campos de batalla incruentos de vuestro corazón y de vuestro cerebro.

La ganaréis, y en ganándola tened la seguridad absoluta de que la canalla mercenaria correrá, perseguida por vosotros, en breve plazo, sin parar de correr.

Se trata, camaradas, que cada uno de vosotros tenga el valor suficiente en este caso para una autodeterminación: la de que se proponga borrar, sin dejar rastro, todo rencor, toda suspicacia, todo odio, toda pugna, todo el lastre negativo de las rivalidades y rencillas ideológicas, cuando éstas tienen necesidad de converger, a vida o muerte, en un propósito común tan inmenso y tan glorioso como es el de ofrecer a los trabajadores del mundo entero la fosa donde será enterrado el fascismo. Podréis poner, además, sobre esta fosa la lápida, que llevará esta inscripción, en letras rojas:

MURIÓ EL FASCISMO INTERNACIONAL
¡AQUÍ NO RESUCITARÁ JAMÁS!

¿Vale la pena reñir esta batalla en que el triunfo es tan fácil? Tenemos la seguridad que ni uno solo de vosotros contestará negativamente.

Pero es que esta contestación, camaradas, no serviría de nada si no fuese automáticamente seguida del propósito inquebrantable de probarla con los hechos y con la conducta. Tenéis que decir inmediatamente, con un gesto tajante que rubrique vuestra voluntad: "¡Eso ha terminado!"
P.

¡SALUDAMOS...!

Colegas de la Prensa Antifascista de Madrid y de toda España.

¡Salud!

Esto, pronunciado con el brazo en alto, bien erguido y el puño reciamente apretado, es el saludo que os dirigimos en el primer número de HUMANIDAD, y que sustituye al frío, manido,

formulista e insincero de otros tiempos que no han de volver.

¡Otra vez más! Y más fuerte y más fraternal:
¡¡Salud!!

A los partidos políticos y a las organizaciones sindicales de toda España.

En este primer número de HUMANIDAD, la Sección de Guerra del S. R. I. saluda a ese núcleo de organizaciones, pilares de la causa de la Humanidad, que encuadran en sus organismos, todo tesón y energía, las falanges de luchadores que erigen con los acerbos cinceles del dolor la más ingente muestra que en los del porvenir se pudo soñar.

A estos egregios constructores—sueño de artista y corazón de héroe—, en la representación de los políticos y entidades que los encarnan y recogen, llamamos hoy desde aquí, con el deseo ardiente de que nuestro despertar los haga perseverar en su titánica gesta, serenos y firmes, en la convicción de que su cielo tendrá desde hoy un lucero más que los aliente e ilumine.

Al Ejército de la U. R. S. S.

Camaradas: Esta hoja es un pequeño portavoz de la Sección de Guerra del S. R. I.; muy pequeño, como véis; pero en su pequeñez es también el eco de todos los luchadores antifascistas del frente de Madrid, quienes, en coro de resonancia universal, gritan unánimes: ¡Salud, camaradas del inmortal Ejército del pueblo ruso, que habéis roto y triturado las cadenas seculares de la horrenda tiranía zarista!

¡Salud, inmortales luchadores!

¡Salud, nobles y generosos hermanos de la España trabajadora, que siente en el centro de su corazón arder, cada día más viva, la llama de su amor viril hacia vosotros y hacia todo el pueblo de la U. R. S. S. por vuestra noble y desinteresada ayuda!

¡Salud, queridos y fraternales camaradas!

Al Ejército Mexicano.

En la imposibilidad de exteriorizaros aquí, como era nuestro deseo, en forma amplia y digna de vosotros, los que componéis ese admirable baluarte de la libertad del mundo, nuestra fervorosa admiración y nuestro enorme entusiasmo por vuestra gallarda actitud antifascista, y también nuestro emocionado agradecimiento por la valiosísima ayuda material del heroico pueblo mejicano, tenemos que concretarlo, en este primer número de HUMANIDAD, que es órgano de la Sección de Guerra del S. R. I., a un saludo.



¡Adelante, hasta el final, bajo la bandera del mando único!

Ayuntamiento de Madrid

LA SECCION DE GUERRA DEL S. R. I.

SECRETARIA DE ABASTOS



Estimados camaradas: Como miembro de este Comité, y ante la oportunidad de este primer número de HUMANIDAD, os dirijo un cordial saludo, confiando que cuantas exposiciones hago a continuación os sirvan de estímulo y máximo entusiasmo para la causa antifascista, que desde hace más de siete meses venimos defendiendo, y que ha de convertir nuestra España en un país libre y justo, llegando a ser un ejemplo para el mundo entero, libertándonos del yugo despótico y tirano que tan esclavizados nos ha tenido.

Ninguno ignoramos que desde hace años la actuación del S. R. I. tenía que desarrollarse en un terreno puramente clandestino.

Los miembros que asumían la misión de propagarlo y ejercerlo fueron despóticamente perseguidos, encarcelados, y muchos pagaron con su libertad, y otros con su vida, el propagar la obra inmensa de ayuda que significaba el S. R. I. para los caídos y víctimas de la despótica tiranía.

Hoy que, por fin, podemos actuar en todo vigor y que todos los derechos nos asisten, es cuando debemos con el mayor entusiasmo y máximo esfuerzo dar el mayor y máximo impulso y desarrollo a esa obra, que tan heroicamente comenzaron unos y sostuvieron otros.

No debemos escatimar sacrificios, ni olvidar que el S. R. I. no solamente tiene la misión de atender en la actualidad las perentorias necesidades de las víctimas de las actuales circunstancias, sino que el día de mañana podrá tener que atender necesidades de carácter internacional, en justa correspondencia a la eficaz ayuda que hoy recibimos.

Vuestro y de la causa antifascista.

El Secretario de Abastos,

ROCA

ENTREVISTAS BREVES

¿Qué opinión te merece la obra del S. R. I. en relación con el punto de vista militar?

Nos encontramos frente a frente con Argimiro García, Comisario político de la 7.ª División. Un hombre dinámico y activo; rostro franco y palabra cálida y pronta, que dice de estampidos de obuses y tableteo de ametralladoras. Amable, nos responde:

—¿Mi opinión sobre el S. R. I.? A mi juicio, al S. R. I. le está encomendada, en el terreno militar, la ejecución de una gran obra; a este fin ha de realizar una campaña gigantesca.

Nosotros contamos hoy con muchos camaradas que, todo desprendimiento y abnegación, luchan denodadamente contra el fascismo. Estos camaradas no hacen aprecio alguno de su peculio. Se limitan a cobrar sus haberes para después verterlos íntegros en el torrente circulatorio de la capital, invirtiéndolos, generalmente, en vicios que de ordinario acarrear al combatiente males inesperados. Esto es, sencillamente, lamentable. La misión del S. R. I. ha de ser, en este aspecto,

atraerse la colaboración económica de estos compañeros para poder lograr su grandiosa obra de solidaridad.

El S. R. I. está haciendo una gran campaña en estos momentos, pero aún ha de intensificarla más. La obra del S. R. I. la vemos principalmente los que vivimos en la guerra; estamos maravillados de lo admirable de su funcionamiento. Pruebas fehacientes de ello las tengo en mi estancia en el sector de Usera-Villaverde, en donde todo elogio es pálido comparado con su magnífica actuación.

En fin, que el S. R. I. ha de ser el más eficaz colaborador del combatiente, estando a su lado y al de sus deudos de una manera continua y coadyuvando a la sublime empresa de redimir a la humanidad que sufre.

Un cordial apretón de manos, un ¡Salud, camarada! y nos alejamos de Argimiro, que allá, en su despacho, continúa infatigable trabajando por y para la causa.

N.

Propagad con entusiasmo, camaradas, nuestro fraternal colega "Ayuda". Es vuestro paladín, valeroso e inteligente, en todas partes.

NOTAS DE COTIZACION

En los cuarteles de la retaguardia, en las avanzadillas de nuestros frentes, en los días de instrucción, al igual que en las horas de descanso de nuestros guerreros, es el Socorro Rojo singular objeto de sus afanes, y a él dedican sus esfuerzos con la adquisición del variado material de propaganda que aquella institución, por conducto de la Sección Guerra, hace llegar a sus manos. Ello ha permitido a ésta recaudar hasta la fecha, por distintos conceptos, hasta la cifra de 224.676,19 pesetas, a que hoy ascienden sus ingresos, sin que pueda estimarse que se halle ni mediada su completa organización.

En plena lucha, para cotizar por el Socorro Rojo, cualquier motivo es bueno, desde las pequeñas multas, gozosamente acordadas por fútiles irregularidades hasta el sentimiento de ver caído uno de nuestros camaradas que perdió con la vida los materiales de propaganda del Socorro. Son en este caso sus compañeros quienes no queriendo se perjudicara éste por el valor que el material significaba, hubieron de organizar una cuestación en favor del S. R. I. y en memoria del compañero que substituyera con creces lo extraviado, rindiendo de esta manera singular homenaje al héroe caído en la lucha.

En la sierra y en Madrid, por cuantos Grupos controla el Comité de Santa María de la Alameda, y el Comité del sector del Guadarrama; por el ya famoso Grupo Carril, que ha llegado en sus cotizaciones a la cifra de 28.874,20 pesetas; por los Grupos Thaelmann, con más de 14.889,85 pesetas; por el Grupo Capitán Santiago, 13.189 pesetas, y por el Grupo Ristori, con 6.730,35 pesetas; por todos se rivaliza con afán por el Socorro Rojo Internacional, secundados pródigamente por sus compañeros de organización.

Ello ha permitido se elevara lo recaudado por donativos generales al Socorro con independencia de otras cotizaciones, hasta la cifra de 63.036,35 pesetas el día 1 de febrero, y todo ello invita a pensar no sólo en el porvenir reservado a nuestra Sección cuando plenamente organizada tengan sus ingresos cumplido rendimiento, sino también cuál es el fervor de que goza nuestro S. R. I. entre nuestros milicianos, cuya generosidad corre al unísono de su sacrificio.

Con mi saludo a ellos, a sus Grupos de afiliados y más singularmente a sus celosos secretarios administrativos vaya el aplauso y entusiasmo de esta Sección Guerra, y de un modo especial al de su Secretaría administrativa,

Matilde ALVAREZ
Responsable administrativa.

NUESTRA BANDERA

Os agradecemos la hermosa bandera que nos habéis enviado para esta Sección de Guerra, camaradas de la Comisión de Abastos.

Pero con la franqueza que tiene que caracterizar todos nuestros actos, queremos haceros constar aquí que nuestro agradecimiento mayor tiene que ser para la camarada Luisa Teresa López, la obrera bordadora de esta bandera, que con su trabajo primoroso y paciente ha hecho algo que es digno de los mayores elogios. En sus manos puso al bordarla todo su entusiasmo antifascista, todo su cariño por nuestra causa.



NUESTROS GRUPOS



EL GRUPO «VICTORIA»



En el primer número de HUMANIDAD, órgano de la Sección de Guerra del S. R. I., el Comité de este Grupo saluda a todos los de la Sección, así como a todos los compañeros en armas del Ejército popular.

El S. R. I., en esta nueva organización, debe tender a que ni uno solo de los camaradas en armas deje de ostentar el carnet de esta Sección, ya que tendiendo la obra del S. R. I. a realizar las grandes y hermosas tareas de humanismo y solidaridad que se ha encomendado, difícilmente se podrían llenar éstas tan amplia y certeramente al margen de esta entidad.

A nadie debe escapar lo que representa en estos momentos decisivos de la guerra cruel que los generales traidores, esclavos del fascismo internacional, han provocado, la ayuda del S. R. I. El nos auxilia a formar los elementos que han de forjar el arma de la victoria definitiva. Entendiéndolo así, el Grupo «Victoria», al mismo tiempo que os recomienda la mayor disciplina y los mayores sacrificios en bien de la causa que en estos momentos nos une, os exhorta también a que pro-

paguéis rápidamente esta Sección, no ya solamente en Madrid, sino en todas partes donde el Ejército popular tenga alguna manifestación.

Después de las tareas realizadas, como la gran campaña de la Navidad del Miliciano, la no menos destacable de la Semana del Niño y tantas obras de meritisimo realce efectuadas, de decisiva importancia política para nosotros, y pensando en otras muchas que se nos han de marcar, tales como la de evacuación y ayuda eficiente a los evacuados, sin distinción política ni sindical, nos parece oportuno rogar a los compañeros que mediten en dónde pueden invertir sus voluntarios donativos mejor que en colaborar a la grandiosa obra del S. R. I.

He aquí el ejemplo del Grupo «Victoria».

LIQUIDACION

Material recibido:

600 sellos de 5 pesetas.
700 carnets.
8.000 sellos de 0,10 pesetas.

Material liquidado:

484 sellos de 5 pesetas.
600 carnets.
2.193 sellos de 0,10 pesetas.
Total: 2.939,30 pesetas.

Donativos voluntarios: 3.295,30 pesetas.

Teléfonos de la Sección de Guerra: Secretaría general, 28931; Abastos, 20714; Administración, 15816; organización, 28138; Propaganda y Cultura y HUMANIDAD, 15816.

BOLETIN DE ADHESION

....., de años, profesión, domicilio
....., partido político, organización sindical
....., Regimiento o Batallón
solicita ingresar en el Socorro Rojo Internacional, Sección de Guerra.
Madrid, de de 19.....
(Firma.)
Grupo

Número del «carnet» expedido:

ACTIVIDADES DEL S. R. I.

UNA CONSIGNA A CUMPLIR



Es tan reciente el ejemplo trágico y doloroso que la bella y laboriosa ciudad de Málaga nos ha hecho experimentar, que forzosamente, por imperativo de conciencia, nos hemos de plantear seriamente el problema de la evacuación.

Para ningún antifascista es hoy desconocida la brutal represión a que han sido sometidas en Málaga las personas que a su debido tiempo, desoyendo buenos consejos, no escaparon de las garras sangrientas del fascismo español y extranjero.

Decenas de millares de antifascistas, de pacíficos ciudadanos, sin proceso alguno, sin distinciones de edad o sexo, han sido paseados por las calles de la ciudad haciendo «cuerda», primero, y luego «barridos» a tiros de ametralladora entre las trágicas risas de sus verdugos y las hipócritas bendiciones de un clero soberbio y cerril, que les hace de coro en estos festines de sangre...

Las iglesias y centros docentes, convertidos en negras mazmorras donde nuestros hermanos esperan el momento angustioso de ser sacados a la plaza pública y masacrados. Casos espantosos que la conciencia más dura de sentimientos rechaza de plano, son los que a la vista de todo el mundo suceden.

El solo hecho de ser sospechoso a la «causa nacional» es motivo más que suficiente para retener a toda una familia con sus hijos, aunque sean de pecho, en infectos agujeros que rezuman humedad y donde por toda comida arrojan unos mendrugos revolcados anteriormente con cieno...

Es una lección demasiado dura para no saber sacar de ella las experiencias lógicas que nos eviten caer en el mismo fatal error.

Fríamente, con la reflexión necesaria, hemos de examinar la necesidad de evacuar inmediatamente Madrid. Como antifascistas, como hombres de conciencia recta y honrada, hemos contraído la responsabilidad de facilitar y buscar el medio necesario que la posibilite rápidamente. Madrid, por la situación en que se encuentra, ha de ser evacuado. Razones esenciales y necesidades de la lucha nos lo exigen. La población no útil a la guerra es un lastre pesado que la dificulta y entorpece, creando situaciones enojosas que perjudican notoriamente el funcionamiento normal de aparatos orgánicos útiles a la lucha.

Es preciso que comprendamos que una resistencia pasiva en este aspecto es un acto de deslealtad para los que en el frente de combate, hora tras hora, ofrecen sus vidas en holocausto a un ideal sano, de justicia popular, de libertad y de paz: por los hogares del pueblo laborioso y sus hijos, futuro del nuevo Estado democrático.

Hemos de hacer comprender a todas las personas afectadas por las disposiciones sobre evacuación, la obligación moral y material que tienen de cumplirlas inmediatamente, pensando que con ello salvan a sus hijos, mujeres y ancianos de la metralla que los aviones del fascio internacional arrojan criminalmente sobre nuestro Madrid. Resistirse a ello es hacerse cómplices de la muerte de seres inocentes que no tienen culpa alguna de la incompreensión de los inconscientes.

Pero entre los que más rápidamente deben ser evacuados están los familiares de los soldados que luchan en los frentes de Madrid. Es fácil de comprender nuestra insistencia en este punto. La tranquilidad del combatiente vale mucho; tanto, que no se puede medir ni calibrar. Buscando entre los ejemplos dolorosos de Málaga, encontraremos la contestación adecuada: En el ánimo del combatiente no debe pesar ni existir algo que en un momento determinado le haga volver la vista hacia atrás, con temor.

Realicemos la evacuación inmediatamente, proporcionando, como es lógico, los medios necesarios para que ésta se haga en las debidas condiciones y les permita a los evacuados continuar su vida sin grandes trastornos.

¡Evacuación inmediata y rápida es la consigna del S. R. I. en estos momentos!

Sólo así contribuirá la población civil a ganar la guerra.

¡Recordad Badajoz, Málaga!...

F. BOLEA

Secretario general del Comité Provincial.

fábricas, como la Colonia de Güell, Sedas Dubler y Casa de Quirse, les envían constantemente ropas para hacerles más confortable su estancia. Así los niños y compañeras de los milicianos soportan ventajosamente la obligada separación de sus hogares, mientras sus padres dedican por entero sus afanes a ganar la guerra.

Es un ejemplo elocuente y vivo de la solidaridad antifascista y del gran valor de la cooperación de las poblaciones de retaguardia para hacer eficaz la guerra contra el fascismo. Los milicianos y todas las personas ocupadas en la lucha precisan una absoluta tranquilidad respecto a la situación de sus familiares, para poner todo el alma en la guerra.

Aquí está el gran papel de la población de retaguardia, recogiendo y cuidando a los niños, mujeres y ancianos refugiados, y evitándoles los padecimientos y privaciones existentes en los lugares de lucha. Y el caso de Vilaboy es uno de los mejores ejemplos de entusiasmo y cariño puestos en esta humanitaria tarea.

El deber de todos los pueblos que se sientan comprometidos con la lucha que sostenemos contra el fascismo invasor es seguir el ejemplo de los abnegados moradores de estos lugares, que no vacilan en sacrificarse en aras del triunfo de la causa todo cuanto poseen. Su rasgo permanecerá indeleble ante la Historia, y las generaciones futuras sabrán agradecer su sacrificio, causante de su paz, su bienestar y su libertad.

CRESPO

De la Secretaría de Organización del Comité Provincial de Madrid del S. R. I.

La Secretaría de Propaganda y Cultura de esta Sección de Guerra ha repartido entre los combatientes que pertenecen a sus grupos, durante los meses de enero y febrero, 1.299 volúmenes. Ha repartido, además, a dichos combatientes y Comités de Sector, el material de propaganda y carteles que han solicitado.

LA COMISION DE AYUDA

Para detallar con la amplitud que merece las actividades verdaderamente importantes que en todos los órdenes del socorro y ayuda a los combatientes y a la población civil desarrolla esta Comisión del S. R. I., no disponemos en este número del espacio que quisiéramos emplear.

Declaramos sinceramente que esto nos contraría. Pero nos proponemos desde ahora mismo no hablar de la Comisión de Ayuda únicamente en este número. En cuantas ocasiones surja allí una iniciativa—y éstas abundan, como a todo antifascista le consta, en esta rama frondosa del Socorro Rojo Internacional—, este periódico se hará eco de ellas inmediatamente, porque es de justicia.

Y es de justicia, camaradas, ya que en la Comisión de Ayuda se trabaja de firme.

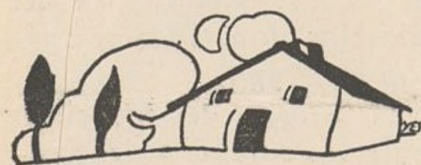
Trabajan incansablemente todos.

De una manera esencial y probada los dos responsables que tiene siempre en la brecha: la camarada Estanislada Gómez, síntesis magnífica de inteligencia clara y recia voluntad, y el camarada Silviano Gallego, que en uno de los servicios a su cargo, el de Información, del que hablaremos en el próximo número, realiza una labor dura y penosa, sin un solo momento de desfallecimiento. Al contrario, cada vez con más entusiasmo y energía.

(Continúa en la pág. 4.)

VISADO POR LA CENSURA

NOSTALGIA DE RETAGUARDIA



Vivo todavía intensamente la emoción gratísima que me ha producido la gran obra de solidaridad desarrollada en el pueblo de Vilaboy. El alto espíritu revolucionario y de solidaridad fraternal que ha adquirido este pueblo, que padece, como tantos otros, los horrores de esta guerra, la de mayor dolor que ha registrado la Historia del mundo, merece los más calurosos elogios de todos los antifascistas.

En este pueblo ejemplar se desarrolla un esfuerzo de actividades extraordinarias al servicio integral de la causa del pueblo. Esta obra se hace ante los ojos de los heroicos combatientes, en un ambiente adornado con la cordiales galas de la simpatía.

Merecen los hogares de este pueblo, los afanes halagadores que todos les prodigan y esperan fundir en la nueva sociedad, el elogio más encendido y vibrante en todo el ambiente antifascista. Todos estos beneméritos camaradas ofrecen sin titubeos sus energías para enaltecer y darle mayor eficacia a la labor de la retaguardia.

Es este heroico pueblo uno de los más encendidos en el odio hacia la barbarie y más sensibles al dolor que sufren los seres inocentes de España, y lo demuestra albergando una cantidad infinita de mujeres, niños y ancianos, para evitarles el dolor de las inclemencias de esta guerra cruel e inhumana.

Sus hechos de admirable sentido solidario con las víctimas de la barbarie fascista, es una prueba implícita de colaboración sincera y modesta con el Gobierno legal de la República española.

Sienten en lo más hondo de su corazón estos nobles camaradas de Vilaboy la hoguera de entusiasmo ante la perspectiva del esplendoroso futuro de solidaridad internacional, que es el más poderoso de los estímulos.

El Socorro Rojo Internacional, que prodiga la mayor cordialidad a todos aquellos que fraternizan en el campo inmenso de su obra, siente el cariño más acendrado que puede el pensamiento concebir hacia estos pueblos pequeños y heroicos donde su obra florece de manera tan esplendorosa.

Durante mi estancia en el simpático pueblo de Vilaboy he podido confirmar que los trabajadores rivalizan en celo por cuidar a los pequeñuelos y compañeras recogidos en esta localidad, hijos y compañeras de milicianos dedicados por entero a las actividades de la guerra. Todo el pueblo en general, pero sobre todo algunas

REMEDIACIÓN



Serenidad espiritual. La vida y la muerte, la vida y la muerte, desde toda la eternidad, para la iniciación de esta obra. Saludémosla. Abramos las puertas y ventanas de la razón y que sea éste el momento, la hora ansiada que soñamos, para con la voluntad de todos los buenos corazones hacer ejemplo al mundo de espíritu humanitario.

La facultad de hacer casi siempre sigue a la afición. Sin embargo, se puede nacer con una arraigadísima afición y carecer de facilidad para ponerla en práctica; lo cual es poco menos que hacer estéril la afición. Pues bien, el Socorro Rojo Internacional da las facilidades para captar del espíritu honrado del pueblo la emoción querida que su voluntad derrocha con sangre y dolor, conquistando el juguete feliz de la nueva vida. Demostremos que tras los parapetos que defienden la libertad de España hay tanto cuerpo y alma sensibles como valor y capacidad para impedir el triunfo de las alas vestidas de luto.

El pensamiento es anterior y superior a la acción. Esta puede indicar acción magna o acción trivial. La acción magna es el acontecimiento grande, de la reforma social, de la revolución; la acción que hace la historia. La acción trivial es pobre y fea en la realidad. A la primera, poderoso efluvio de inspiración buena, la corresponde la iniciativa del Socorro Rojo tratando de amparar a todas las víctimas, hermanadas con nuestro dolor, en zona rebelde. Esto es acción. Acción más trascendental, más fecunda y más poderosa que la acción que hubo en Waterloo, que la acción de un Bismark creando un imperio que ya ha sido destruido por efecto del mismo ímpetu agresivo.

La influencia del pensamiento, en cuanto concierne a la acción, puede ser positiva o negativa: positiva, cuando por virtud de ella el hombre es lanzado a actuar; negativa, cuando el hombre no quiere actuar. La actitud es propiedad de la más acendrada aristocracia espiritual. Y no es orgullo ni suficiencia lo que implica esa actitud. Es más bien efecto íntimo de la razón. Ella nos dicta hasta dónde podemos llegar. Traspasar ese punto con obras humanitarias es hacerse solidario a la cordialidad y al compañerismo. Apuremos nuestro yo íntimo y pensemos vivir todos bajo el mismo techo. Por encima de las fórmulas del arte y ciencias están los altos ideales del bien, la verdad, la justicia y la belleza.

¡Soldados!, hacer en las trincheras ideales humanos, que el poeta, el artista..., quieren ver sobre la tierra hechos realidad concreta y cotidiana.

LOBO

De la Comisión de Agitación y Propaganda del S. R. I.

BOCETO EN ROJO

ENSAYO

Había algo de extraño en el ambiente; algo que, de puro extraño, fluctuaba entre los índices de lo extravagante y de lo absurdo.

La barriada proletaria, ventriabierta, asataba sus ojos de mirada estereotipada con una fijeza que mancillaba corazones sensibles y que despertó en mi memoria el recuerdo de aquel faro que, siempre quieto, siempre inmóvil, alumbraba por las noches la playa, en cuyos granos de arena dejé escrita la vida de mis años de niño. Era una fijeza asustadiza que atraía y repelía al mismo tiempo, al humedecerse periódicamente con las lágrimas de alquitrán que, al gemir en caudaloso llanto la tragedia íntima de su agonía, derramaba.

Yo vi a los biombos negros de las casas de cartón intentar juntar las aristas de sus ángulos diédricos, con púdico ademán, queriendo ocultar sus desharrapadas entrañas, rezumantes de muebles fraccionados, de quejas partidas y de maldiciones que no llegaron a mascullarse.

En sus bocas desdentadas respiré el hálito rónico del más allá, interrumpido por un crepitar de protesta cuando los gusanos humanos, montados en corso, realizaban su obra atomizadora, cargando aquí y allá con las vértebras de madera y brea; cuando los borrones móviles de sus sombras escarbaban en la pirámide esponjosa y desconchada, en busca de calor para sus hogares, dejando al remover un hedor de clavos mohosos, de vigas pútridas, de herrumbre hecha imprecaciones y ayes de moribundo. Y envolviendo la amplia decoración, la mantilla de la humareda, con sus flecos de chispeantes escorias.

Avanzo, todo ojos y oídos, nervios a flor de piel, por el pasillo estrecho que dejan las ruinas aún tibias. Aquí, un niño de abrigo negro, calcetines negros y mirar negro, se entretiene en jugar con el rompecabezas del adoquinado, colocando los hexaedros cenicientos uno tras otro, con extraña gravedad. Allí, una casa abre, sarcástica, su boca, no sé si riendo o bostezando.

Y por todas partes, bullendo entre la decora-

ción surrealista, viejas enjutas, niños de ébano, hogares partidos.

¡Y qué vacío produce en el alma el hogar partido!... A un lado, las sillas; al otro, los lechos; más lejos, un cuadro, un retrato; quizá sea de aquellas manos que animaban todo y que ahora, agarrotadas, estarán estrujando un puñado de cal y yeso.

Procuro apartar de mí el negro murciélago del terror, y rompiendo con el ruido de mis pasos la calma que me rodea, continúo avanzando. Por todas partes ruina, desolación, terror, silencio. El punto geométrico de una cruz roja orlando una lona larga se ciñe a la carne machacada de lo que fué un cuerpo y ya dejó de serlo.

Hay silencio de calle dormida, durmiendo silencio de niño muerto.

Pasó por allí el fascismo y dejó su estela: llanto, maldiciones, ruina. Para eso es fascismo. ¡Oh, fascio criminal de llanto y ruinas, de niños muertos y sangre coagulada, mira tu obra!

Los niños muertos, los ataúdes pequeñitos envueltos en herrumbre, en manos de madre cortadas, en harapos, jirones de pared y relojes de cuerda saltada...

¿Qué tendrá la calle-osario, que tanto respeto inspira?

No veo más. Tengo niebla en los ojos. Una niebla que me impide avanzar por temor a caer. A tientas salgo de la calle-cementerio a respirar nuevamente la vida. Al salir vuelvo mi vista atrás. Todo está inerte. Comienza a animarse la tarde invernal, y al resplandor de un tibio rayo de sol los escombros charlan entre sí, con animación de patio de vecindad.

Ya en la última esquina acierto a leer, entre paredes renegridas, unos caracteres que, indelebiles, parecen crecer. Los miro. Dicen S. R. I. Junto a ellas, una niña que busca y no encuentra a su madre perdida, parece sonreír...

NAREDO

“Ayuda”, nuestro colega hermano, se consagra diariamente a que sea cada vez mayor la que os presta el pueblo antifascista. Ayudadle también vosotros, camaradas, con vuestras aportaciones. ¡Lo merecé!

Ayuntamiento de Madrid

LA COMISION DE AYUDA

(Viene de la pág. 3.)

Vamos a daros una relación de las principales actividades que desarrolla esta Comisión excelente:

AYUDA

Reparto cotidiano a la población civil de ropas, calzado, alimentos, específicos y cuanto es posible para los necesitados, y sobre todo para mujeres y niños.

El que escribe estas líneas puede ser testigo de que este reparto, controlado por nuestra camarada Estanislada Gómez, se hace de una manera ejemplar, equitativa y afectuosa. No se presta esta ayuda con gritos, reproches, desplantes ni nada que signifique falta de consideración para los que conocen y sufren directamente el infortunio de esta guerra en que la despreciable chusma fascista nos ha envuelto.

EVACUACION

Aquí es donde nuestros citados camaradas concentran ahora sus más grandes energías. En poner en marcha la mayor cantidad de evacuados, para contribuir en la medida posible a la solución de este problema, en estos instantes el más urgente, ponen toda su inagotable capacidad de trabajo y organización, no sólo con éxito evidente en cuanto al número, sino también porque en ese trabajo ponen los mayores cuidados para aliviar todo lo posible las contrariedades que esto ocasiona a nuestras compañeras y a nuestros hijos.

Se evacuan directamente por la Comisión de Ayuda los niños de seis a catorce años, enviándolos bien provistos de ropas y abrigos, alimentos y cuanto les es indispensable para el viaje.

Cuidan también de que los niños vayan hasta Alcázar en vehículos adecuados. Una vez allí, la camarada Fe García se encarga del transbordo al tren que ha de conducirlos al punto de destino.

A las personas mayores que quieren acompañarlos, esta camarada, responsable del Socorro Rojo Internacional en Alcázar, les auxilia, les proporciona toda clase de informes, les da orientaciones precisas. Les atiende, en fin, en todo lo que necesitan.

En pocas palabras: la organización de evacuados que realiza Ayuda marcha con la precisión, el cuidado y el ajuste perfectos para que en esta obra tan benéfica y humanitaria no falte ni el más mínimo detalle.

CAMPAÑAS EN QUE INTERVIENE AYUDA

Todo cuanto ha hecho esta Comisión en este terreno es bien conocido del público del Madrid heroico. Saben mejor que nadie nuestros luchadores del frente hasta qué punto ha sido intensa y eficaz su labor. Para recalcarla aquí nos bastará con decir muy poco de dos de las más recientes: la del Miliciano en Navidad y la del Niño. Para las dos todos los donativos se recibieron y se distribuyeron en Ayuda.

De los obsequios de la Semana del Miliciano no participaron solamente los soldados del frente; se hizo extensivo el reparto de cajas, hasta el total aproximado de *doscientas cincuenta mil*, a los de retaguardia, a las organizaciones políticas y sindicales y a los núcleos de las grandes industrias.

La Semana del Niño, campaña de matiz tan simpático y humanitario, se estaba preparando cuando hablamos con nuestra camarada Estanislada Gómez. Quizá al salir a la calle estas cuartillas ya estén en poder de los hijos de nuestros valientes e invencibles luchadores los juguetes, y además en el de los huérfanos de los que cayeron gloriosamente estarán también ropas que les mitiguen las inclemencias del invierno.

P.